

Perfil Psicológico y Conductual de una Muestra de Parejas Heterosexuales Mexicanas

Rozzana Sánchez-Aragón¹

Rolando Díaz-Loving

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Compendio

La relación de pareja constituye una excelente oportunidad para que el individuo exprese tanto sus capacidades, afectos, y virtudes como sus defectos, vicios y problemas. Considerando ambos polos, llevamos a cabo un estudio en el cual exploramos en 154 participantes mexicanos/as los estilos de enfrentamiento, de amor, de comunicación y las conductas aceptables e inaceptables que expresaban durante la interacción con su pareja para así, identificar un perfil psicológico y conductual. Los factores obtenidos en un análisis factorial de segundo orden, reflejaron las dimensiones: Interacción Negativa, Interacción Justa y Positiva, Inestabilidad, Abnegación, Funcionalidad/Amistad, Erotismo y Amor-Celos cuyos coeficientes de confiabilidad fueron mayores de .80. Discutimos los resultados desde el punto de vista de semejanza o diferencia entre los perfiles femenino y masculino, así como las implicaciones en su interacción cotidiana.

Abstract

Couple relationships offer the perfect setting for individuals to express their capabilities, affection, beliefs, deficiencies, virtues and defects. In these relations, both the good and the dark side of human essence transcend. Taking into account both sides, 154 Mexican participants indicated their coping, love and communication styles in conjunction with the acceptable, insufficient and offensive behaviors prevalent in their daily couple's interaction. The psychological and behavioral representation obtained from a second order factor analysis include dimensions of : Negative Interaction, Fair and Positive Interaction, Instability and Abnegation, Friendship and Functionality, Erotism and Jealous Love with reliability coefficients over .80. Gender differences of these reliable factors and their implications for daily interaction are presented and discussed.

Palabras clave: Parejas; Comunicación; Enfrentamiento y amor; Relaciones de pareja

Key words: Couples; Communication; Love and coping styles; Couple relationships

¹Puede comunicarse con la autora a la siguiente dirección postal: Hda. Parangeo 35
Bosques de Echegaray, Naucalpán, Estado de México, 53310. México o por correo
electrónico a rozzara@servidor.unam.mx

La relación de pareja contiene dos elementos fundamentales de investigación : a) las características individuales de cada uno de los miembros provenientes de su historia de apego, el grupo cultural al que pertenecen, su personalidad y la forma de percibir y evaluar el mundo interno y externo (Díaz-Loving, 1999; Sánchez Aragón, 2000) y b) los efectos, reacciones y conductas que se gestan en un individuo a partir del primer elemento y durante la interacción de la pareja (Díaz-Loving & Andrade Palos, 1996). Así, las implicaciones de orden psicológico y conductual que tienen estos dos elementos al interactuar se infieren en el proceso que va de la percepción, evaluación afectiva de cada individuo a las formas de aproximarse e interactuar con su pareja.

De esta forma, la persona recorre y escudriña en sus estructuras cognitivas y emocionales y en sus jerarquías de hábitos con el propósito de encontrar la mejor estrategia para responder a dicho estímulo, es decir, a su pareja. Partiendo de esta lógica, el propósito de este estudio consistió en identificar las formas características de organización cognocitiva que tienen hombres y mujeres mexicanas al emitir una conducta ante su pareja. Para ello, describimos a continuación una serie de estrategias, estilos, y predisposiciones que surgen ante situaciones propias de la interacción humana y que exigen alguna forma de reaccionar por parte del individuo. Estos elementos conformarán los pasos que se recorren de la evaluación del estímulo.

ESTRATEGIAS Y ESTILOS DE ENFRENTAMIENTO

El enfrentamiento en situaciones de pareja se define como las cosas que la gente hace para interactuar con las tensiones provocadas en las relaciones diádicas (Pearlin & Schooler, 1978). Asimismo, se ha definido como los esfuerzos, conductas, mecanismos y estilos utilizados para solucionar situaciones sociales, buscando siempre los medios para conciliar las necesidades con el estrés y hacer uso de los oportunidades que se presentan. En general, se puede concebir como la organización psicológica que forma medios empleados por las personas con propósitos de adaptación (Wolman, 1990). Así, para que una persona afronte una situación entran en juego una serie de componentes:

1. Las **tensiones de la vida** como conflictos, frustraciones, amenazas. Los cuales se entienden como aquellos problemas que se mantienen y que tienen potencial de producir una amenaza.
2. Los **repertorios de enfrentamiento** que la gente emplea para lidiar con las tensiones que experimentan al desempeñar papeles básicos de la vida; y
3. El **estrés emocional** que la gente siente (experiencia de tristeza emocional que se centra en los sentimientos displacenteros) y el grado al cual se experimentan síntomas de depresión y ansiedad.

Estos componentes se ven influenciados a su vez por las redes sociales con las cuales la gente cuenta (familiares, centros de ayuda) y por los recursos psicológicos (rasgos de personalidad) que posee.

Precisamente con el interés de indagar en la manera en que la gente resuelve las problemáticas cotidianas de la vida, Folkman y Lazarus (1988) desarrollaron un cuestionario para evaluar ocho dimensiones fundamentales de procesos de enfrentamiento: **confrontación, distanciamiento, auto-control, búsqueda de apoyo social, aceptación de la responsabilidad, escape /evitación, planeación para resolver un problema y evaluación positiva**, que a su vez representan disfunciones generales del enfrentamiento: a) enfrentamiento enfocado en el problema y b) enfrentamiento enfocado a la emoción. Con una perspectiva similar pero enfocada a relaciones diádicas, Bowman (1990) desarrolló el Inventario de Enfrentamiento Marital, que consiste de cinco subescalas de enfrentamiento en la relación de pareja: **Conflicto**, que mide el antagonismo, crítica y sarcasmo (p. ej. soy sarcástico con mi pareja), **Auto-culpa** que mide respuestas emocionales negativas tales como depresión y preocupación (p. ej. siento que he fracasado), **Aproximación Positiva** que evalúa demostraciones de afecto hacia el esposo o esposa y el compartir actividades mutuamente disfrutables y así como buenos recuerdos (p. ej. hago muchas cosas con mi pareja que ambos disfrutamos), **Auto-Interés**, el cual refleja el involucramiento en relaciones sociales y pasatiempos fuera del matrimonio (p. ej. paso mucho tiempo con mis amigos) y **Evitación**, que estima la retirada cognocitiva y conductual (p.ej. espero que el tiempo arregle el

problema). Todas estas escalas muestran coeficientes de confiabilidad Alfas de Cronbach de .77 a .88.

Cabe señalar, la afinidad conceptual que existe entre la forma de entender el enfrentamiento y los estilos que las personas utilizan para negociar en sus relaciones. En base a modelos de negociación, Levinger y Pietromonaco (1989) diseñaron el **Inventario de Estilos de Enfrentamiento**, partiendo de la asunción de que la gente tiene estilos característicos para manejar el conflicto interpersonal. Algunas personas son directas cuando se les presentan situaciones por resolver, mientras que otras se ponen ansiosas ante la inminente situación y sienten miedo de dañar las relaciones con las demás personas. Otras, tratan de encontrar las mejores soluciones para las partes involucradas. De acuerdo, a este modelo, las estrategias de los individuos están determinadas por su preocupación por sus propios beneficios y su preocupación por los beneficios de las otras personas. Combinando las dos dimensiones del modelo, se llega a cinco estrategias básicas para el enfrentamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación, y competencia. Estas estrategias esquematizadas en la Tabla 1, están basadas en altos o bajos grados de preocupación con beneficios propios o de las otras personas.

Tabla 1

Modelo de Enfrentamiento (Killman & Thomas, 1975).

	Preocupación por los beneficios propios	
Preocupación por los beneficios de la otra persona	Alta	Baja
Alta	Colaboración/ Compromiso	Acomodación
Baja	Competencia	Evitación

Las definiciones propuestas por Levinger y Pietromonaco (1989) predicen la Acomodación como una estrategia que incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades de la otra persona y protege las relaciones mediante el dar al otro u otra, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda. Para la Evitación, estos autores se refieren a una estrategia de enfrentamiento en la que el individuo permite que los conflictos se dejen sin resolver, o permite que las otras

personas tomen la responsabilidad para resolver el problema. Las personas que utilizan esta estrategia, tienen un punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo diplomáticamente, retirando su atención del tópico, posponiéndolo, o simplemente retirándose de la situación. En algunos casos, esta estrategia le permite a las personas lograr sus metas porque no hay oposición por parte de quien evita. La tercera manera de negociar es el competir, que representa una estrategia en la que la gente intenta maximizar sus beneficios, la cual provoca altos costos para las otras personas. Las situaciones de enfrentamiento se ven como situaciones en la que se tiene que ganar o perder. Esta estrategia es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier tipo de medio que le permita ganar o defender una posición que creen es la correcta. Por su parte la Colaboración es una estrategia en la que las personas involucradas ganan una vez han reconocido una situación por enfrentar. El o la colaboradora tratará de integrar las necesidades de ambas partes en una solución que maximizará los intereses de ambas. Por último, el Compromiso es una estrategia en la cual se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa, es decir, no sólo dando la mitad, sino creando una solución conjunta.

Es evidente que los estilos se derivan de un proceso de interacción y aprendizaje presente a lo largo de la vida de los miembros de una pareja. Es por esto, que es imprescindible considerar el ambiente en que las personas se desarrollan para incorporar el impacto de la socio-cultura en la especificación de los estilos y sus manifestaciones. En México, Díaz Guerrero (1994) planteó que un aspecto central en el estilo de enfrentamiento de las personas mexicanas, es la forma en la que reaccionan a su ecología socio-cultural, cómo canalizan sus necesidades bio-psicológicas y aprenden selectivamente. Así, el estilo pasivo, que consiste en que para resolver un problema el individuo se modifica activamente a sí mismo, es prevalente en México, mientras que existe un segundo estilo llamado activo que ocurre cuando se modifica el medio ambiente físico o social para resolver un problema, característica más frecuente en culturas individualistas (Díaz Guerrero, 1967; Triandis, 1994).

Se han considerado hasta este punto, los estilos de negociación

y enfrentamiento utilizados en las relaciones de pareja. Se debe indicar, que estos no excluyen la posibilidad de la formación de maneras particulares de interactuar. De entrada, se pensaría que dichas relaciones incorporan mucho más cuestiones de sexualidad y afecto que otras relaciones. Respondiendo a esta inquietud, dentro del área de las relaciones de pareja, Lee (1977) estudió los estilos que la gente usa para vincularse románticamente entre sí. Este autor, planteó estilos para amar cuyos fundamentos se basan filosóficamente en las descripciones de las formas en la que las personas muestran su amor a sus parejas. En la teoría de los Estilos de Amor, Lee (1977) expone que las personas pueden exhibir diferentes estilos de amor, dependiendo de la pareja y de factores situacionales únicos a cada relación. Los tres estilos primarios y los tres secundarios se aprecian en la Tabla 2. Cabe señalar que esta teoría se beneficia de estudios que apoyan la presencia de dicha tipología (Lasswell & Lasswell, 1976; Hendrick & Hendrick, 1989) y muestran las condiciones sociales relacionadas a cada estilo de amor.

Tabla 2

Estilos de Amor (Lee, 1977).

Estilos de amor primarios	
Eros	Se enfoca en la atracción física del objeto amoroso.
Storge	Es un afecto que se desarrolla lentamente y se caracteriza por la amistad y el afecto.
Ludus	Refleja una aproximación de espíritu libre. Se resiste a invertir mucha energía en una pareja, tiende a tener numerosas parejas.
Estilos de amor secundarios	
Manía (Combinación de Eros y Ludus)	Este estilo es similar al apasionamiento y es caracterizado por una preocupación intensa por el objeto amoroso.
Pragma (Combinación de Ludus y Storge)	Este tipo de amor se basa en una lista de cualidades deseables en una pareja; quien usa este estilo busca a una pareja similar a esa selección personal y evalúa a cada candidato o candidata.
Ágape (Combinación de Eros y Storge)	Se caracteriza por el auto-sacrificio y es inconsistente con las expectativas culturales de regirse por el corazón. Hay gentileza, cuidado amoroso, sin motivos de interés personal.

Inmersa en las relaciones de pareja, existe una gama de estilos, que se extienden más allá del amor, la negociación y el enfrentamiento. De hecho, entre las formas de interactuar en pareja, la comunicación ocupa un tiempo e intensidad particular. Es por ello que se ha propuesto estudiar y crear una clasificación de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991) ya que este es también un elemento que permea la generación de conducta ante la presencia de un estímulo y su evaluación cognoscitiva y afectiva. Cuatro estilos obtenidos por esta autora en México y Puerto Rico son el Positivo, Negativo, Reservado y Violento. El estilo Positivo es uno abierto y en el cual la persona quiere escuchar a la otra y trata de comprenderla, hay amabilidad, se es educada y afectuosa. El directamente opuesto es el estilo Negativo en el que aparecen conductas calificadas como conflictivas, rebuscadas y confusas. Con una connotación también negativa pero más por su carácter secreto, aparece el estilo Reservado, en el cual la persona no es expresiva, es fría y seca al comunicarse. Finalmente, y probablemente vinculado a la violencia que priva en algunos momentos la relación, aparece el estilo Violento que se caracteriza por la presencia de gritos, agresión e impulsividad. Ya identificado el estilo o estilos de enfrentar una situación con la pareja, surge el siguiente paso que puede dar pauta a la generación de conducta.

GENERACION DE CONDUCTA Y MONITOREO

En el ámbito de la interacción de pareja, la manifestación de conductas abiertas a partir de las disposiciones generadas, puede variar durante el desarrollo y mantenimiento de la relación. Algunas conductas abiertas comunes pueden ser la intimidad, y los límites entre dos personas expresados como cercanía física, ofrecer apoyo, compartir y comunicarse en forma verbal. En esencia, las conductas abiertas son la manifestación de toda aquella conducta que conduzca al inicio o mantenimiento de una relación interpersonal. Estas conductas las especifica cada individuo en cada relación, y se basan en teorías implícitas de cada individuo involucrado. Cabe mencionar, que la conducta abierta que se selecciona y ejecuta, necesariamente creará

consecuencias de tipo social (interpersonales y personales) que servirán para reforzar y dar forma a las evaluaciones y/o conductas subsecuentes. Es decir, la conducta tiene un impacto y una interpretación social de alejamiento o acercamiento de la persona hacia su pareja. Estas reacciones o conductas de los individuos, al ser evaluadas en base a los estándares sociales, pueden agruparse en tres categorías:

1. **Conductas Aceptables:** son aquellas que caen en el rango normal de los estándares y expectativas dentro de un grupo social o cultural.
2. **Conductas Ofensivas:** los comportamientos que están más allá de la tolerancia normal de un grupo socio-cultural; y
3. **Conductas insuficientes:** aquellas que están por debajo de las expectativas mínimas de un grupo, caracterizadas por retirada, pasividad y/o inhibición.

Al respecto Weiss y Perry (en Margolin, Talovic & Weinstein, 1983), creadores de una Lista de Chequeo Observacional de Conductas de Pareja, postulan las dimensiones de conductas instrumentales, conductas afectivas, y conductas de compañía.

Con estos antecedentes presentes, el interés que tuvimos al realizar esta investigación fue indagar la forma en que las estrategias de enfrentamiento, los estilos de amor y comunicación, como las propias conductas se combinaban para crear perfiles cognoscitivos y conductuales en una muestra de hombres y mujeres mexicanas.

METODO

Participantes

Trabajamos con una muestra no probabilística de 154 personas voluntarias, localizadas en lugares públicos como escuelas, oficinas, y en sus hogares. A cada persona le preguntamos si quería participar en un estudio sobre la relación de pareja y normalmente accedían. Así, la muestra quedó constituida por 50 mujeres y 104 hombres mexicanos con edades de 18 a 72 años ($\bar{x}=30.44$). Esta incluyó 65 personas solteras, 82 casadas, y 6 divorciadas. El tiempo en la relación de pareja de las personas participantes osciló entre 1 a 31 años ($\bar{x}=9.93$) y su escolaridad iba de secundaria ($n=36$), preparatoria ($n=48$), licenciatura ($n=62$), y postgrado ($n=8$).

Inventario de Estilos de Enfrentamiento (Levinger y Pietromonaco, (1989).

Esta es una escala de auto-reporte que consta de 29 reactivos que estiman la forma en que los individuos manejan típicamente el conflicto en sus relaciones cercanas. Incluye cinco subescalas que miden: evitación, colaboración, compromiso, acomodación y competencia. Las definiciones de las subescalas aparecen en la sección de estilos de enfrentamiento. Se responde a los reactivos en una escala *Likert* que va de Totalmente de acuerdo (5) a Totalmente en desacuerdo (1). En los que respecta a su validez de constructo, esta se obtuvo a través de un análisis factorial y de la concordancia conceptual entre las dimensiones mencionadas y el modelo teórico de Killam y Thomas (1975). Se computaron sus coeficientes de confiabilidad *Alfa* de Cronbach para la muestra actual, obteniéndose puntajes que oscilaron entre .66 y .89. Algunos de los ejemplos de los reactivos y el alfa de cada escala se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3

Ejemplos de Reactivos y Coeficientes de Alfa de Cronbach para el Inventario de Estilos de Afrontamiento (Levinger & Pietromonaco, 1989).

Factor	Reactivo	Alfa de Cronbach
Evitación	Hago todo lo posible para evitar la tensión. No discuto tópicos que puedan provocar conflicto.	$\alpha = .87$
Colaboración	Trato de encontrar una solución de mutuo acuerdo con mi pareja. Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos problemas.	$\alpha = .87$
Compromiso	Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos alguna de nuestras metas y cedamos en otras. Propongo soluciones equitativas entre nosotros.	$\alpha = .89$
Acomodación	Me adapto a los deseos de mi pareja cuando hay desacuerdo entre nosotros. Me adapto a los deseos de mi pareja aunque inicialmente esté en desacuerdo.	$\alpha = .73$
Contender	Impongo mi forma de ser. Trato de convencer a mi pareja de las ventajas de mi posición.	$\alpha = .77$

Estilo de Enfrentamiento Auto-Modificador

Elaboramos para el presente estudio un cuestionario tipo Likert basado en las nociones de la filosofía de vida del mexicano o mexicana. Este consiste de 14 reactivos dirigidos a estimar la forma en la cual una persona encara situaciones de la vida cotidiana modificándose a sí misma. En lo que toca a las características psicométricas de la escala, está mostró coherencia estructural (basada en el análisis factorial) y conceptual con las definiciones de las cuales surgió; su coeficiente alfa fue de .76 y se ejemplifica con reactivos como: "Cambio mi conducta si no va de acuerdo a la situación" y "Me adapto a las situaciones externas".

Inventario de Estilos de Amor

Utilizamos este instrumento para medir los estilos de amar. El mismo fue creado y validado por Ojeda García (1998) partiendo de la propuesta teórica de Lee (1977). Esta escala consta – en su versión corta – de 30 reactivos en escala tipo Likert, que reflejan seis distintas formas de expresar y vivir el amor con la pareja.

1. Amistoso- una forma de camaradería entre la pareja en la cual existe comprensión y entendimiento.
2. Agápico- una manera de ser altruista y dar todo por la pareja.
3. Erótico- basado en la atracción y consumación sexual.
4. Maníaco- es la forma obsesiva, celosa y vigilante de amar a la pareja.
5. Lúdico- tiene que ver con la noción de amor como un juego, algo momentáneo, sin compromiso y para compartirse con más de una persona; y
6. Pragmático- estilo en el cual un individuo crea una relación amorosa en función de que la pareja cubra un perfil específico.

Se responde a los reactivos en una escala que va de Totalmente en desacuerdo (1) a Totalmente en acuerdo (5). Asimismo, obtuvimos su validez por medio del análisis factorial y la congruencia de las dimensiones teóricas y las obtenidas por Ojeda García (1998). Los coeficientes de confiabilidad Alfa de Cronbach así como algunos de los reactivos que componen cada estilo los presentamos en la Tabla 4.

Tabla 4

Ejemplos de Reactivos y Coeficientes de Alfa de Cronbach para el Inventario de Estilos de Amor (Ojeda García, 1998).

Factor	Reactivo	Alfa de Cronbach
Amistoso	Mi pareja y yo nos entendemos. Creo que mi pareja es el amor de mi vida.	$\alpha = .83$
Ágape	Mi pareja es más importante que yo. Primero cubro las necesidades de mi pareja y después las mías.	$\alpha = .84$
Erótico	Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja. Siento un gran deseo sexual por mi pareja.	$\alpha = .82$
Maníaco	Siento celos por todo lo que hace mi pareja. Constantemente superviso lo que hace mi pareja.	$\alpha = .73$
Lúdico	Me gusta tener muchas parejas. Considero que hay que tener varias parejas, pues solo se vive una vez.	$\alpha = .91$
Pragmático	Para elegir a mi pareja, eché mano de mi inteligencia. El elegir a una persona requiere de planificación.	$\alpha = .77$

Inventario de Estilos de Comunicación

Nina Estrella (1991) desarrolló este inventario con el fin de medir los patrones de comunicación de la pareja. Lo utilizamos en su versión corta. Añadimos algunos adjetivos a aquellas dimensiones más pequeñas con el propósito de equilibrar el número de reactivos por factor y procedimos a su análisis psicométrico. Con el instrumento se estiman las formas que tiene cada miembro de la pareja para comunicarse por medio de 36 reactivos que evalúan seis dimensiones que conforman el aspecto constructivo (positivo, romántico y abierto) y el destructivo (negativo, violento y reservado) en la comunicación con la pareja. Obtuvimos su validez de la literatura del área (Sánchez Aragón y Díaz-Loving, en prensa). Los coeficientes de consistencia interna del instrumento los presentamos en la Tabla 5.

Tabla 5
Ejemplos de Reactivos y Coeficientes de Alfa de Cronbach para la Escala de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991).

Factor	Reactivo	Alfa de Cronbach
Romántico	Amoroso Tierno	$\alpha = .91$
Abierto	Directo Sincero	$\alpha = .81$
Positivo	Amable Accesible	$\alpha = .85$
Callado	Seco Indiferente	$\alpha = .76$
Negativo	Intratable Rebuscado	$\alpha = .61$
Violento	Brusco Violento	$\alpha = .86$

Inventario de Conductas de la Pareja (En prensa)

Este instrumento evalúa las conductas que se presentaban en la relación de pareja. Está constituido por 63 conductas que se realizan durante la interacción con la pareja, divididas en siete factores (cuatro positivos y tres negativos):

1. Apoyo- se refiere a aquellas conductas aceptables dirigidas a apoyar, como ser comprensivo/a, tener detalles y atenciones.
2. Convivencia- define aquellas conductas instrumentales de la vida diaria dirigidas a la convivencia de la pareja tales como: descansar dormir, acompañarse y dividir dinero y responsabilidades.
3. Conductas Físico-Afiliativas- aborda aquellas formas de actuar en la intimidad con la pareja a nivel expresivo. Se incluyen: acariciar, besar, tomar de la mano y conversar.
4. Intimidad y Exclusividad- aborda aquellos comportamientos implícitos en la relación de pareja (decir que se le quiere, reconocer las cualidades de la otra persona, darle su lugar, jugar juntos, cuidar de la otra persona) que le dan el carácter exclusivo a una persona en su relación de pareja.
5. Rechazo y Exclusión- comprende fundamentalmente las conductas insuficientes y por tanto, negativas hacia la

- interacción mínima de la pareja en la cotidianidad. Incorpora aquellas formas de proceder contrarias al mantenimiento de la relación de la pareja como: desaprobar a la otra persona, mostrar desinterés y negarse a compartir.
6. Instrumentales Negativas- reúne aquellas conductas de agresión física y/o psicológica encaminadas a la violencia en distintos niveles, es decir, desde ignorar hasta golpear; y
 7. Conductas Expresivas Negativas- circunscribe aquellas formas de actuar que tienen por fin la intimidación y manipulación de la pareja.

Obtuvimos la validez de este inventario por medio de *cluster* análisis factorial de los cuales surgieron dimensiones concordantes a las tipologías mencionadas en los antecedentes. Presentamos ejemplos de reactivos y las Alfas de Cronbach de cada escala en la Tabla 6.

Tabla 6

Ejemplos de Reactivos y Coeficientes de Alfa de Cronbach para la Escala de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991).

Factor	Reactivo	Alfa de Cronbach
Apoyo	Apoyar Dar ánimo	$\alpha = .85$
Convivencia	Descansar juntos Acompañar	$\alpha = .76$
Físico-Afiliación	Acariciar Besar	$\alpha = .70$
Intimidad y exclusividad	Decir que se le quiere Reconocer las cualidades del otro	$\alpha = .75$
Rechazo y exclusión	Desaprobar al otro Negarse a compartir	$\alpha = .89$
Instrumentales negativas	Faltar el respeto Golpear	$\alpha = .81$
Expresas negativas	Culpar Golpear	$\alpha = .80$

Procedimiento

Administramos las escalas a la muestra mencionada en diferentes zonas del Distrito Federal donde solicitábamos la colaboración de las personas en la investigación. Participaron en el proceso de administración tanto estudiantes de postgrado de la

Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México como la autora y el autor. Las personas completaron el instrumento en aproximadamente 25 minutos. Garantizamos la confidencialidad de sus respuestas y agradecemos su participación.

Análisis

Para conocer las características sociodemográficas de las personas participantes a esta investigación, realizamos algunos análisis de tipo descriptivo. Luego con el propósito de cumplir con el objetivo de esta investigación, realizamos análisis de confiabilidad de Alfa de Cronbach para estimar la consistencia interna de cada instrumento en la muestra de participantes mexicanos/as. Llevamos a cabo dos análisis factoriales de segundo orden (uno para hombres y otro para mujeres). Realizamos los análisis por separado para cada sexo dada la amplia literatura que destaca un proceso socio-cultural de diferenciación en la formación que reciben hombres y mujeres a través de la vida, resultando en dos géneros particulares, complejos e irreductibles (Triandis, 1994; Sánchez Aragón & Díaz-Loving, En prensa). En los análisis incluimos todas las escalas citadas en el apartado anterior. De esta manera exploramos la posible presencia de categorías más generales de estilos cognoscitivos-conductuales en ambos grupos.

RESULTADOS

Ejecutamos dos análisis factoriales de segundo orden de componentes principales con rotación ortogonal para explorar la posible presencia de categorías más generales de estilos de enfrentamiento y conductas con la pareja para hombres y mujeres. Encontramos en el caso de los hombres, seis factores que explicaron el 77% de la varianza total, y para las mujeres identificamos también seis factores que explicaron el 74.66% de la varianza (Véase Tablas 7 y 8).

Los factores que encontramos reflejan seis estilos para los hombres:

1. Factor 1-Violencia Emocional y Física-el hombre culpa, chantajea y desconfía de su pareja. Le falta el respeto, la golpea e ignora, tiende a imponer su forma de ser a la de su

Tabla 7

Factores o Perfiles de Estilos de Enfrentamiento, Amor, Comunicación y Conductas con la Pareja en Hombres.

Escalas	F1	F2	F3	F4	F5	F6
Conductas Expresivo-Negativo	.83					
Conductas Instrumentales-Negativos	.79					
Estilos de Enfrentamiento Contender	.76					
Estilos de Amor Maníaco	.63				.54	
Conductas de Rechazo y Exclusión	.44	-69				
Estilos de Amor Pragmático	.43		.71			
Conductas de Intimidad y Exclusividad	-.41					
Estilos de Comunicación Positivo		.90				
Estilos de Comunicación Negativo		-.74				
Conductas Físico-Afiliativas		.68				
Estilos de Enfrentamiento Colaboración		.58	.42			
Conductas de Apoyo		.49	.51			
Estilos de Amor Amistoso		.40	.52			
Estilos de Amor Ágape			.69			
Estilos Auto-Modificar			.62		.50	
Conductas de Compañía					.82	
Estilos de Amor Erótico					.79	
Estilos de Enfrentamiento Evitación					.88	
Estilos de Amor Lúdico					.70	-.50
Estilos de Enfrentamiento Acomodación						.80

- pareja, y el estilo de amor que usa es aquél de celar y supervisar a su pareja. Finalmente, se dan conductas de rechazo (desaprobar, mostrar desinterés e insuficiencia).
- Factor 2-Armonía-el hombre es positivo al comunicarse (abierto, romántico y positivo). No es reservado, violento o negativo. Presenta conductas como acariciar, besar y conversar, y no presenta desinterés. Finalmente, enfrenta el desacuerdo con su pareja colaborando en la búsqueda de una solución satisfactoria para ambos.
 - Factor 3-Práctico-Tolerante-el hombre es analítico y busca el bienestar de su pareja pese a él mismo, lo que requiere auto-modificación para poder mantener esa relación amistosa a largo plazo. Usa conductas de apoyo como dar ánimo, escuchar y resolver problemas.
 - Factor 4-Compañía y Pasión-el hombre convive intensamente con su pareja (al descansar, al salir de viaje

Los números en negritas corresponden a aquellas dimensiones cuyas cargas factoriales se repiten en más de un factor.

o dividir responsabilidades) y el aspecto sexual de su pareja es muy importante.

5. Factor 5-Lúdico-Evitante-el hombre prefiere tener más de una pareja a la vez y enfrentar las diferencias con su pareja evitando cualquier situación desagradable; y
6. Factor 6-Auto-Modificación-el hombre tiende a acomodarse o adaptarse a lo que la pareja desea, dice o hace.

En el caso de las mujeres, encontramos los siguientes factores:

Tabla 8

Factores o Perfiles de Estilos de Enfrentamiento, Amor, Comunicación y Conductas con la Pareja en Mujeres.

Escalas	F1	F2	F3	F4	F5	F6
Estilos de Comunicación Negativo	-.84					
Conductas de Rechazo y Exclusión	-.83					
Estilos de Enfrentamiento Colaboración	.83					
Conductas Instrumentales-Negativas	-.82					
Estilos de Comunicación Positivo	.75					
Estilos de Amor Amistoso	.73					
Estilos Auto-Modificador	.72					
Conductas Expresivo-Negativas	-.67			.40		
Conductas de Apoyo	.52	.67				
Conductas de Intimidad y Exclusividad	.44	.68				
Conductas Físico-Afiliativas		.88				
Conductas de Compañía		.44		-.55		
Estilos de Enfrentamiento Acomodación		.40	.84			
Estilos de Amor Ágape			.73			
Estilos de Enfrentamiento Evitación			.71			
Estilos de Amor Lúdico				.77		
Estilos de Enfrentamiento Contender				.55	.58	
Estilos de Amor Maniaco					.76	
Estilos de Amor Pragmático						.78

1. Factor 1-Armonía-las mujeres no son violentas, ni negativas ni reservadas, suelen no presentar conductas de rechazo y exclusión (p.ej. desinterés, desaprobación) y en cambio son positivas (románticas y abiertas). Piensan en su pareja como el amor de su vida y se modifican a sí mismas en la búsqueda de la tranquilidad en su relación.
2. Factor 2-Exclusividad y Apoyo-las mujeres vierten sus conductas positivas en su relación acariciando, besando, conversando, reconociendo cualidades del otro. Es

- importante cuidar y satisfacer sus necesidades, así como apoyar a su pareja en la convivencia cotidiana.
3. Factor 3-Auto-Modificación-las mujeres altruistas buscan lo mejor para su pareja, adaptándose a ella en lo que se requiera y evitando cualquier situación de conflicto.
 4. Factor 4-Lúdico Controlador-las mujeres gustan de vivir relaciones simultáneas, suelen pelear con la pareja y querer "salirse con la suya" a través de conductas expresivo-negativas como culpar, chantajear, controlar, decidir por el otro y dejar a un lado la convivencia con su pareja.
 5. Factor 5-Maniáco-Egoísta-las mujeres son celosas y pose-sivas y ante situaciones de desacuerdo con la pareja, buscan convencerlo de su posición, sea la que sea; y
 6. Factor 6-Práctico-para estas mujeres la planificación de la relación es fundamental.

DISCUSION

Primordial en el desarrollo de la psicología científica, ha sido establecer y evaluar el vínculo entre rasgos o características estables en los individuos y sus patrones conductuales. Las relaciones de pareja, no son una excepción a la regla. Existe una amplia literatura que indica el impacto de la personalidad sobre el bienestar y evolución de la interacción de pareja (Dion & Dion, 1988). Sin embargo, como sucede en otras áreas y fenómenos, esta relación es tenue (Mischel, 1969). Esto sucede en parte debido a la generalidad de los rasgos estudiados y por ende su menor especificidad conductual y situacional. Con la finalidad de lograr un acercamiento más determinante entre las características estables de las personas y los patrones de relaciones diádicas, introdujimos en la investigación el concepto de estilos; el cual tiene raíces y ramificaciones al interior del individuo, pero al mismo tiempo, contempla la forma conductual en que éste responde a los estímulos ambientales. El trabajo pionero realizado por Bowlby (1969; 1973; 1980) y Ainsworth (1969) con relación a los estilos de apego, desarrollados en la infancia, y conectados a las conductas diádicas en personas adultas (Bartholomew, Hazan

& Shaver, & Horowitz, 1991) presenta un claro ejemplo del éxito predictivo del concepto de estilo sobre la conducta humana.

En la presente investigación, incorporamos los estilos de amor, comunicación y enfrentamiento en general, con las conductas positivas y negativas en la interacción de pareja. A través de estos elementos pudimos identificar la relación estrecha que existe entre aspectos psicológicos y conductuales en la conformación de organizaciones cognoscitivas o perfiles característicos para hombres y mujeres mexicanos.

En el caso de las mujeres, fue evidente la claridad y congruencia con que, en primera instancia, se evidenció la interrelación de sus estilos y conductas. De esta manera, cuando una mujer presenta un estilo de negociación colaborador y automodificador, así como un estilo de comunicación positivo y en ausencia de uno negativo, así como un estilo de amor amistoso; sus conductas son de apoyo, de intimidad, y hay ausencia de rechazo, expresiones negativas y daños a la pareja. Este primer factor, llamado **Armonía**, muestra una cabal intención de tener una relación funcional, agradable y constructiva. Este perfil se explica, desde la perspectiva de Stafford y Canary (1991) quienes mencionan que para lograr mantener una relación romántica es necesario ser alegre, optimista, halagar, favorecer la auto-estima de la pareja, autodivulgar, enfatizar el amor hacia la pareja y tomar responsabilidad equitativa en las tareas cotidianas. Asimismo, Sternberg (1986) considera que la combinación de estos elementos conforman el llamado amor conyugal, el cual es necesario para llevar una buena relación a largo plazo. Nótese que excluye estilos y conductas negativas aunque al mismo tiempo no aporta aspectos pasionales ni conductas físicas o sexuales.

La segunda dimensión femenina denominada **Exclusividad y Apoyo** está caracterizada por la congruencia en la presentación de conductas que fomentan una relación positiva, tales como apoyar, ser íntimas, acercarse físicamente y acompañar. Interesantemente, la unión de este conjunto de conductas no se vincula a ningún estilo en particular, indicando la posibilidad de creación de hábitos genéricos que la sociedad inculca independientemente de las características de cada persona. Es decir, si se quiere tener una buena relación, se llevan a cabo una serie de conductas, independientemente de quienes somos.

La tercera dimensión, **Auto-Modificación**, agrupa los estilos que representan a aquellas mujeres deseosas de hacer felices a sus parejas. En este caso, el énfasis en la relación se centra en fomentar el bienestar subjetivo de los hombres a través del acomodo a sus peticiones y necesidades, ayudándoles y apoyándolos sin cortapisas y evitando cualquier tema o situación que pueda incomodarlos. Esta conjunción de estilos, corresponde a las normas sociales tradicionales de la familia mexicana que enfatizan la abnegación y el sacrificio total de la mujer como hija, como pareja y como madre (Díaz Guerrero, 1994).

Una cuarta dimensión del perfil femenino, nombrado **Lúdico Controlador**, describe una versión encontrada en los varones, una mezcla entre la instrumentalidad (tradicionalmente asignada a los hombres en México) (Díaz Loving, Rivera Aragón & Sánchez Aragón, 2001) y la multiplicidad de parejas. Este patrón incluye un reconocimiento tácito de la individualidad, ejemplificado por una orientación competitiva y un estilo de negociación marcado por el competir, el tratar de ganarle a la pareja, aunado a un interés en tener muchas parejas; el estilo lúdico de amar. El patrón de conducta vinculado a estos estilos, incluye pelear y controlar al mismo tiempo que mantener distancia. Este tipo de mujeres tienen series de relaciones complicadas y poco satisfactorias para ellas.

Las últimas dimensiones de las mujeres, describen el estilo **Prágmático** de amor, el cual por su desinterés por los aspectos románticos y pasionales que moldean los amores del Siglo XX en el occidente, no se relaciona con ningún otro estilo o conducta en particular. El factor **Maníaco Egoísta** que en su desorbitada búsqueda del control total de la pareja acaba peleando con su pareja da pie a una interacción negativa, teñida de desconfianza, posesión, y culpa, sin oportunidad de una interacción sana.

Al analizar los perfiles de los hombres, el primero que surgió fue el de **Violencia Emocional y Física** que describe la dificultad de este grupo para entablar relaciones funcionales, agradables y duraderas. El típico estilo pragmático y contencioso, socializado por una socio-cultura empecinada en promover hombres competitivos, instrumentales y controladores, se combina con un estilo de amor maníaco en el cual la mujer es una posesión personal más. Concluye en una serie de conductas negativas que

van desde culpar, ignorar y chantajear hasta desaprobar y mostrar desinterés. Este perfil, definitivamente refleja el mencionado lado oscuro de la relación de pareja (Perlman, 2000) al conjugar el abuso emocional con la fuerza física del hombre con el propósito de lastimar y denigrar a la mujer. Sus consecuencias se manifiestan en situaciones como las siguientes. En el último reporte de la Asociación Civil (2000) "Comunicación e Información de la Mujer" se menciona que entre los hogares que viven agresiones, los dirigidos por varones tienen mayor violencia que aquellos donde la mujer es cabeza de familia (32.5% y 22% respectivamente). Asimismo, parece ser que de las cerca de las seis mil viviendas encuestadas en las 16 delegaciones políticas de la Ciudad de México y de los 34 municipios conurbanos del Estado de México, el 99.2% de los hogares reconocieron el maltrato emocional como una agresión permanente y el 1.1.% de los mismos aceptó que en su hogar hay abuso sexual. Las principales formas de maltrato emocional que afecta al 99% de los hogares son: alzar la voz, el enojo y el insulto. Menos frecuente son las humillaciones verbales, el retiro del habla, la negación de alimentos y la imposición de prohibiciones. En cuanto a la intimidación, las acciones más comunes son el jaloneo, las amenazas verbales, los intentos de golpes y el lanzamiento de objetos. En lo que toca al abuso físico, tercera forma de agresión, son: los golpes con el puño, las bofetadas, los golpes con objetos, las patadas, el intento de estrangulamiento y heridas con armas.

El segundo perfil de los hombres, llamado **Armonía** es un derivado de la emancipación de la mujer y la internalización en los hombres de una postura más equitativa en las relaciones de pareja. Aquí, se combina un estilo de comunicación positivo, un estilo de negociación que colabora y un estilo de amor amistoso. La contraparte conductual de estos hombres, incluye apoyo, acercamiento físico y afiliativo y de intimidad y exclusividad. Este perfil predice relaciones más satisfactorias y duraderas. El siguiente perfil, **Práctico Tolerante**, comparte ciertos estilos con el anterior (amistoso y colaborador), pero demuestra una perspectiva más generosa que equitativa. Esto es evidente en la incorporación de un estilo de amor agápico y un estilo de negociación auto-modificador, que lleva al hombre a poner a las necesidades y gustos de la pareja en primera instancia.

Interesantemente, estos hombres perciben este perfil como algo práctico y útil, lo cual se evidencia en la incorporación de un estilo de amor pragmático.

El cuarto perfil denominado **Compañía y Pasión**, se centra en acompañar y pasar mucho tiempo con la pareja. Lo genera un estilo de amor erótico e incluye el estar atento a las necesidades de la mujer. Es factible que este perfil esté asociado a la concepción de la mujer como una diosa sexual, a la que hay que cuidar y acompañar. Este perfil, es similar en cierta forma al sexto (**Auto-Modificación**), que incluye la acomodación a las necesidades de múltiples parejas a través de un estilo de amor lúdico. La diferencia principal es que se trata del amor como deidad y no de una mujer en particular.

El perfil **Lúdico Evitante**, incluye los estilos de amor maníaco y lúdico, aunados a la evitación de situaciones de estrés o conflicto con la pareja debido precisamente a su tendencia a mantener más de una relación de pareja (ludus). Estos hombres se expresan obsesivamente controladores y vigilantes de sus parejas, quizá por temor a la reciprocidad en la misma situación. Asimismo suelen aplicar la evasión ante situaciones de conflicto con una o más de sus parejas, pues al encontrarse en una situación poligámica requieren de evitar situaciones que no pueden manejar debido a sus comportamientos interpersonales.

Como puede observarse, estos perfiles en los cuales hombres y mujeres mexicanas combinan parte de personalidad y experiencia amorosa con su conducta abierta en pareja conforman a su vez tipos de relaciones en las que se teje cotidianidad y novedad. Es por demás atrayente inferir las maneras en las cuales se van configurando dichos patrones de relación. En México, una aleación tradicionalmente común, es sin duda el tercer perfil femenino, es decir, aquellas mujeres cuyas vidas están en función de satisfacer a su hombre mediante la auto-modificación, el sacrificio y la evitación de situaciones de tensión; con el primer perfil masculino, en el cual el hombre ha sido educado (inclusive por mujeres) para controlar y tomar posesión de la mujer, siempre con una actitud fría y funcional (Díaz Guerrero, 1994).

Por otra parte, existen las relaciones en transición, pues reflejan el proceso de equidad en los hombres y de machismo en las mujeres. Aquí, se une a los hombres equitativos, positivos y

colaboradores, es decir, más centrados en el mejor mantenimiento de las relaciones de pareja, buscadores de armonía y satisfacción (segundo perfil) con las mujeres dirigidas a la competencia con el hombre, a la búsqueda de una equivalencia masculina o incluso machista pues, además de tratar de ganarle a su pareja, quieren controlar y establecer relaciones de pareja múltiples. Otra posible mezcla podrían ser las relaciones definidas por las mujeres cuya dedicación ejemplar y grata, construye día a día un amor a través de la vida (primer factor) con el perfil equitativo masculino cuya tendencia va hacia el mantenimiento satisfactorio de la relación.

Así como se conforman estos tipos de lazos diádicos- que en nuestros días representan la evolución de su entedimiento,-existen otros vínculos, mejores o peores, pero dignos de estudio y comprensión. Las relaciones más saludables serán aquellas que encuentran correspondencia y/o reciprocidad de emociones y expectativas, iniciadas y desarrolladas en un ambiente propicio- en tiempo y espacio- para sus integrantes, donde la compatibilidad o similitud rindan sus frutos.

A partir de estos resultados, sería interesante que futuras investigaciones logaran:

1. El entendimiento de los perfiles negativos con el propósito de identificar sus tendencias y con ello prever elementos de posible violencia intrafamiliar.
2. La valoración de perfiles interactivos en parejas, con el propósito de indagar los efectos de la aleación de éstos en la percepción de equidad y en el bienestar subjetivo de sus participantes.
3. La integración del conocimiento brindado en esta investigación como pauta de acción terapéutica y con ello la generación de nuevos planteamientos tanto en investigación básica como aplicada.

Referencias

- Ainsworth, M. (1969). Object relations, dependency and attachment: A theoretical review of the infant-mother relationship. *Child Development*, 40, 969-1025.
- Asociación Civil (2000). Reporte 2000 de Violencia Intrafamiliar. Comunicación e Información de la Mujer.

PAREJAS HETEROSEXUALES MEXICANAS

- Bartholomew, K., & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226-244.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation: Anxiety and anger*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss: Vol.3. Loss: Sadness and depression*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Bowman, M. (1990). Coping efforts and mental satisfaction: Measuring marital coping and its correlates. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 463-474.
- Díaz Guerrero, R. (1994). *Psychology of the Mexican: Culture and personality*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Díaz Guerrero, R. (1967). *Psicología del Mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología*. México, D.F., México: Editorial Trillas.
- Díaz Loving, R. (1999). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En R. Díaz Loving (Ed.) *Antología de la pareja*, (págs. 11-34). México, D.F. México: Editorial Miguel Angel Porrúa.
- Díaz Loving, R., & Andrade Palos, P. (1996). Desarrollo y validación del Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja. *Revista de Psicología Contemporánea*, 3 (1), 90-96.
- Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S., & Sánchez Aragón, R. (2001). Identificación de rasgos instrumentales (masculinos y expresivos (femeninos), normativos (típicos e ideales) en México. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22 (2), 131-139.
- Dion, K.L., & Dion, K.K. (1988). Romantic love: Individual and cultural perspectives. En R.J. Sternberg & M.L. Barnes (Eds.) *The psychology of love*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Folkman, S. & Lazarus, R. (1988). *Ways of coping questionnaire: Research edition*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52 (3), 511-524.
- Hendrick, C., & Hendrick, S. (1989). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50 (2), 392-402.
- Killman, R., & Thomas, K. (1975). Interpersonal conflict-handling behavior as reflections of Jungian personality dimensions. *Psychological Reports*, 37, 971-980.
- Lasswell, T., & Lasswell, M. (1976). I love you but I am not love with you. *Journal of Marriage and Family Counseling*, 2 (3), 211-224.
- Lee, J.A. (1977). A typology of styles of loving. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 3, 173-182.

SÁNCHEZ ARAGÓN, DIAZ-LOVING

- Levinger, G. & Pietromonaco, P. (1989). *Conflict style inventory*. Unpublished manuscript. University of Massachusetts, Amherst.
- Margolin, G., Talovic, S., & Weinstein, C.D. (1983). Areas of change questionnaire: A practical approach to marital assessment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 51*, 920-931.
- Mischel, W. (1969). Continuity and change in personality. *American Psychologist, 24*, 1012-1018.
- Nina Estrella, R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación*. Tesis inédita, Doctorado en Psicología Social, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ojeda García, A. (1998). *La pareja: Apego y amor*. Tesis inédita, Maestría en Psicología Social. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pearlin, L.I., & Schooler, C. (1978). The structure of coping. *Journal of Health and Social Behavior, 19*, 2-21.
- Perlman, D. (2000, octubre). *El lado oscuro de las relaciones personales*. Conferencia presentada en el VIII Congreso Mexicano de Psicología Social organizado por la Asociación Mexicana de Psicología Social. Guadalajara, Jalisco, México.
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-cultural de la relación de pareja*. Tesis inédita, Doctorado en Psicología Social, Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Sánchez Aragón, R. (En imprenta). De lo aceptable a lo ofensivo en la relación de pareja: Desarrollo de un inventario. *Revista de Psicología y Personalidad*.
- Sánchez Aragón, R., & Díaz Loving, R. (En imprenta). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*.
- Stafford, R., & Canary, R. (1991). Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships, 8*, 217-242.
- Sternberg, R. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Bulletin, 119*-135.
- Triandis, H. (1994). *Culture and social behavior*. Nueva York, NY: McGraw-Hill, Inc.,
- Wolman, B.B. (1990). *Dictionary of behavioral science*. Nueva York, NY: Van Nostrand Reinhold Company.